



Capítulo 3

JUSTICIA INTERCULTURAL Y BIENESTAR EMOCIONAL

Restableciendo vínculos

Juan Ansion
Antonio Peña Jumpa
Miryam Rivera Holguín
Ana María Villacorta Pino

Justicia intercultural y bienestar emocional
Restableciendo vínculos

Juan Ansion, Antonio Peña Jumpa, Miryam Rivera Holguín,
Ana María Villacorta Pino

© Juan Ansion, Antonio Peña Jumpa, Miryam Rivera Holguín,
Ana María Villacorta Pino

De esta edición:

© Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2017
Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú
feditor@pucp.edu.pe
www.fondoeditorial.pucp.edu.pe

Diseño, diagramación, corrección de estilo
y cuidado de la edición: Fondo Editorial PUCP

Primera edición: noviembre de 2017

Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio,
total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2017-15043

ISBN: 978-612-317-304-3

Registro del Proyecto Editorial: 31501361701188

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA Y CONTEXTO

Miryam Rivera Holguín y Ana María Villacorta

1. SOBRE LA METODOLOGÍA

Se usó una metodología de carácter cualitativo. Esta propuesta de investigación se propuso plantear un espacio social buscando entender la experiencia de las personas participantes¹. El grupo se convierte en un espacio de reflexión que constituirá una subjetividad colectiva (González Rey, 2006), un proceso gradual que va implicando sentidos que se relacionan al tema de investigación. Se planteó conocer cómo el contexto social es interpretado y entendido por las personas en su propio mundo cultural y natural.

Esta investigación considera una epistemología desde la perspectiva del construccionismo social, entendida como un proceso activo en el cual el sujeto en interacción con el entorno sociocultural genera conocimiento. Partiendo de que la realidad se construye socialmente, es desde ahí que el conocimiento debe analizar los procesos por lo que esta se produce. En ese sentido, la subjetividad de los sujetos explica la interpretación de la realidad, en el que las construcciones sociales nacen de la relación entre

¹ Metodología desarrollada y validada desde la experiencia de trabajo de la RIDEI con el Programa Hatun Ñan de acción afirmativa en investigaciones en la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, Universidad Nacional San Cristóbal de Ayacucho y Universidad Nacional José María Arguedas de Andahuaylas.

dos o más sujetos que interpretan la realidad y la dan un matiz particular que conlleva a un matiz colectivo de la realidad y de la manifestación de los fenómenos sociales.

1.1. Participantes

Las personas que participaron en esta investigación son mujeres y varones, estudiantes y docentes de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga de la región Ayacucho, que fueron convocados de manera abierta. Las y los estudiantes participantes son en su mayoría quechuahablantes, de origen rural, jóvenes que migraron de su comunidad de origen hacia la ciudad de Huamanga para buscar educación superior. Fueron trece mujeres y diez varones, cuyas edades fluctúan entre los 20 y 26 años. Las carreras profesionales que estudian son Derecho, Obstetricia, Enfermería, Comunicación, Antropología, Ingeniería Agroindustrial; y también algunos provienen del centro de preparación preuniversitaria, CEPRE-UNSCH. Además de seguir sus estudios universitarios buscan insertarse en actividades económicas que les permitan mantenerse en la ciudad, colaborar con los familiares con quienes viven o siguen vinculados a actividades de apoyo a sus familias de origen como por ejemplo, la agricultura, el pastoreo de animales o las faenas comunales, de las cuales participan en fines de semana u otras fechas claves para las actividades del campo. Muchos de ellos relatan que sus familias de origen se sienten contentas de que estudien en la universidad y que puedan llegar a ser profesionales.

Por su parte, las y los docentes participantes se encuentran entre los 33 y 65 años de edad, y muchos han nacido o viven en la ciudad de Huamanga desde que fueran estudiantes universitarios. En su mayoría se dedican a actividades académicas, aunque compartirlas con otras actividades complementarias es también común, particularmente los de la especialidad de Derecho. Las especialidades de los docentes participantes fueron Obstetricia, Derecho, Enfermería y Servicio Social.

A continuación se presenta un cuadro resumen con las características de los participantes.

Especialidad	Estudiante		Docente	
	Mujer	Varón	Mujer	Varón
Obstetricia	8	-	4	-
Derecho	2	5	-	5
Comunicación	1	1	-	-
Enfermería	2	-	3	-
Antropología	-	1	-	-
Educación física	-	1	-	-
Ing. Agroindustrial	-	1	-	-
Servicio Social	-	-	4	-
CEPRE-UNSCH	-	1		
Subtotal	13	10	11	5
Total	23		16	

1.2. Técnicas de recolección de información

La recolección de la información tuvo como técnica principal al grupo o taller de discusión el cual permite que los participantes puedan entablar un diálogo para discutir, reflexionar y plantear sus opiniones respecto a un determinado tema. En esa línea, esta técnica ayuda a profundizar y analizar de manera crítica y constructiva los diferentes aportes y planteamientos de un grupo establecido (Montero, 2009).

Estos grupos y talleres de discusión se realizaron a lo largo de un año, con un intervalo mensual, en ellos se trataron diversos contenidos temáticos, siguiendo el mismo guion con estudiantes como con docentes.

En tanto, la investigación buscaba identificar los conocimientos que estudiantes y docentes poseen sobre resolución de conflictos, alcanzar justicia y bienestar emocional. Se empezó por identificar casos de conflictos y reconstruir el conocimiento existente respecto a las formas y procedimientos de resolución de los mismos desde las experiencias en sus propios contextos culturales —formas andinas que no llegan a ser visibilizadas ni valoradas académicamente—. Se trata de historias de situaciones y hechos reales y actuales que transmiten y permiten conocer no solo la relación entre justicia y bienestar sino también la noción de justicia detrás de las prácticas de resolución de conflictos, así como las expectativas y demandas que se derivan hacia las instancias y operadores de la justicia ordinaria (ver ejemplos de casos recogidos en el Anexo 1). Estos casos permitieron discutir en los grupos o talleres de discusión sobre el reconocimiento de los conocimientos expuestos en los casos de conflictos identificados, así como la reflexión que a partir de allí se derivaba sobre las barreras para la incorporación de esta información en la formación académica.

Entre los contenidos trabajados a lo largo de todos los grupos y talleres de discusión realizados en esta investigación (ver secuencia temática en el Anexo 2) encontramos, la identificación de situaciones de conflictos en las comunidades rurales quechuahablantes y la identificación de acciones que se desarrollan en la búsqueda de justicia; asimismo, la relación entre los conflictos y el bienestar de las personas y las diferencias culturales en el concepto de justicia. En uno de los grupos se trabajó sobre políticas públicas para la incorporación de la justicia comunal y las propuestas de la Oficina Nacional de Justicia de Paz y Justicia Indígena (Onajup). Igualmente se reflexionó sobre las posibilidades y limitaciones para desarrollar una justicia intercultural en Ayacucho, las bases estructurales del bienestar y la relación con el Estado.

Además, se analizó una experiencia en servicios públicos con propuestas intercultural en Canadá y las posibilidades y limitaciones para la formación e investigación universitaria intercultural. Asimismo,

se discutió sobre los protocolos que dejan fuera la cultura y la calidad de los servicios sociales.

Se utilizó como técnica complementaria la entrevista en profundidad que permite conocer a fondo la información que brinda la persona consultada. A través de una conversación, esta técnica está dirigida a la comprensión de la perspectiva subjetiva de los informantes respecto a las características inéditas de sus vidas, experiencias y situación que hayan pasado, lo cual es expresado en las propias palabras y frases de las personas.

Se realizaron nueve entrevistas en profundidad con estudiantes que participaban en los talleres para completar detalles de lo narrado, y tres entrevistas —una en quechua— con algunas personas claves de la población: dos mujeres adultas, reconocidas por sus habilidades culturales y tradicionales como fuente de conocimiento, y una exautoridad de la comunidad de Quispillaqta, lo que permitió triangular la información transmitida en los talleres con estudiantes. Asimismo se entrevistó a un ex juez de paz, cuya figura es reconocida como referente de respeto y administración de justicia en la comunidad. Estas últimas entrevistas permitieron profundizar en los detalles la variación de respuestas frente al conflicto que tienen los diferentes actores intervinientes y las racionalidades que sustentaban estas diferentes respuestas. Entrevistas significativas que posibilitaron también contrastar y verificar lo descrito por los estudiantes.

De modo complementario, se realizaron visitas y observaciones participantes en actividades formativas de los estudiantes de derecho, como por ejemplo, sustentaciones para el grado de bachiller, o las prácticas profesionales en la oficina del Centro de Asesoría Jurídica de la UNSCH (CAJ-UNSCH). Se puso énfasis en la comprensión integral de la relación entre justicia y bienestar y en cómo se incorpora la cultura en la propuesta formativa de los estudiantes de derecho.

Finalmente se realizaron talleres de validación y contrastación de resultados en Ayacucho y en Lima. En el primero se trabajó con los mismos grupos de participantes. El segundo se realizó en Lima con miembros de instituciones públicas y privadas, relacionados con la temática de justicia

intercultural. Estas reuniones de presentación y diálogo sobre los hallazgos e interpretaciones a partir de lo trabajado generaron importantes aportes que permitieron profundizar y complejizar los resultados.

1.3. Procedimiento

Para realizar este estudio se coordinó con las autoridades de la UNSCH y se solicitó el permiso correspondiente a las autoridades universitarias para ejecutar la investigación. Se acordó con las distintas facultades para invitar a docentes y estudiantes. Los criterios de inclusión que se consideraron en el caso de los estudiantes fueron: ser alumnos regulares de una carrera en la UNSCH; ser originario de una comunidad rural andina y tener como lengua materna el quechua; mantener contacto permanente con sus familiares y comunidad de origen, además de estar involucrados en roles y actividades cotidianas y comunitarias. En el caso de los docentes los criterios de inclusión fueron: pertenecer y ser docente permanente en la Universidad San Cristóbal de Huamanga, tener conocimientos de quechua y tener conocimiento de la riqueza cultural, tradiciones y costumbres de la región.

Se realizaron siete sesiones de grupos o talleres de discusión con los estudiantes y docentes, haciendo un total de catorce sesiones entre ambos grupos. Antes de comenzar el grupo o taller de discusión se informó y explicó a los participantes sobre el objetivo de la investigación, así como la forma de su involucramiento en esta y la metodología que será utilizada en cada sesión. Las personas manifestaron su disponibilidad de participar en la investigación, además fueron informadas respecto a la necesidad del consentimiento para su participación, aceptándolo de forma verbal y escrita mediante el protocolo de consentimiento informado (ver Anexo 3).

Para cada reunión se realizaba una convocatoria abierta, se iniciaba con escuchar cómo les había ido en esa semana, se retomaba el tema de la sesión del grupo o taller de discusión anterior, siempre se dejaba un tema para la reflexión y a partir de allí se iniciaba la jornada de trabajo. Cada sesión de trabajo incluía un tema de reflexión y luego se motivaba

la discusión, se generaban dinámicas participativas, grupos de trabajo, exposición de los trabajos grupales y plenarias para en todo momento centrar el eje de la sesión en función a las participaciones de docentes o estudiantes. Se hacían pausas para propiciar intercambios y conversaciones espontáneas y luego se retomaba la discusión. Se utilizaban textos, videos, discusión de casos, dinámicas y actividades diversas para generar un ambiente cómodo de trabajo.

Luego de cada sesión de trabajo en Ayacucho, el equipo se reunía para revisar los avances, intercambiar ideas y analizar los contenidos trabajados en el grupo o taller de discusión, tanto de docentes como de estudiantes. A partir de eso, se proponían la metodología para el siguiente taller, poniendo énfasis en perfilar el recojo de la información o afinar el objetivo de la investigación.

Una vez culminadas las sesiones de grupo o taller de discusión y las entrevistas a profundidad, se hizo la transcripción de los audios de las sesiones y entrevistas en un procesador de textos (Microsoft Office Word). La data cualitativa generada fue organizada para su análisis con el programa informático Atlas-ti (versión 7.0).

Para el procesamiento de la información se tuvieron en cuenta dos aspectos claves planteados por Souza, Ferreira & Gomes (2012) la calidad y suficiencia de la información. Este proceso de análisis fue realizado de manera sistemática, donde el equipo de investigación realizó lecturas de la data que permitieron generar listas de códigos temáticos a partir de la información previamente transcrita del grupo o taller de discusión y las entrevistas a profundidad; esto implicó realizar luego la organización de las listas de códigos en ejes de sentido temático. Después se realizó una revisión de los ejes de sentido temático y se redefinió la agrupación de estos para posteriormente formar familias, cada una de ellas estuvieron relacionadas con la justicia intercultural y su relación con el bienestar.

Siguiendo la propuesta de Flick (2014) para validar el análisis de los datos cualitativos de la investigación se realizó un proceso de triangulación, gracias a lo cual se posibilitó la discusión de los resultados preliminares

con pares académicos, especialistas del tema como abogados, psicólogas, filósofos y antropólogos, además de expertos que conocen a fondo la justicia intercultural y bienestar. Asimismo, para garantizar el rigor científico del estudio, se realizaron dos sesiones de validación en Ayacucho y en Lima para presentar los resultados preliminares de la investigación. En estas sesiones se buscó contrastar y revisar con las personas participantes los ejes temáticos de la investigación. En el caso de Ayacucho se trabajó con los docentes y estudiantes participantes de la investigación; en el caso de Lima, se trabajó con miembros de instituciones públicas y privadas relacionados con temas de justicia intercultural. En estas reuniones se recibió importante retroalimentación y aportes que permitieron profundizar y complejizar los resultados.

1.4. La experiencia interdisciplinaria

El abordaje interdisciplinario de este trabajo fue una opción desde el planteamiento de la investigación, en este caso desde la psicología, el derecho, las ciencias sociales y la filosofía. Se partía de una experiencia previa de RIDEI de impulso al diálogo de conocimientos en la universidad, propiciando una discusión académica e intercultural de reconocimiento y valoración, en el que estudiantes y docentes podían expresar, desde la oralidad, sus conocimientos sobre los casos en estos espacios donde el aprendizaje se construye y convierte en producto del trabajo en equipo.

Para iniciar el diálogo fue igualmente importante el uso de videos que posibilitaron visibilizar conocimientos en acción narrados secuencialmente, lo que posibilitó reconstruir la secuencia de las imágenes analizándolas como parte de un proceso. En este proceso de mutuo interaprendizaje entre facilitadores y participantes, influyó también las relaciones establecidas que buscaron romper con la barrera invisible de jerarquías y construir una relación horizontal y un clima de reconocimiento a partir de la confianza para narrar y describir historias personales y familiares.

Estas experiencias previas posibilitaron la decisión de que las cuatro personas del equipo de investigación estuvieran presentes en la mayoría

de actividades realizadas con estudiantes y docentes, asegurando el aporte desde las diferentes disciplinas. De igual manera desde la experiencia RIDEI se valoró la intervención y participación de importantes interlocutores, como el equipo local conformado inicialmente por dos jóvenes profesionales egresados de derecho y ciencias de la comunicación, con quienes se desarrolló una relación interdisciplinaria e interpersonal importante. Su participación fue un gran aporte tanto como nexo o relación con el conocimiento local, como para evidenciar prejuicios e interpelar nuestras disciplinas. En el sentido contrario, este mismo proceso dio como resultado el artículo testimonial de Leoncia Dania Pariona, que se incluye al inicio del libro, al haber alcanzado la titulación como abogada sorteando todas las dificultades académicas y burocráticas de la universidad pública.

Otro interlocutor importante fue el grupo de asesores académicos PUCP, conformado por Fidel Tubino, Armando Guevara y Tesania Velázquez, con quienes se mantuvo reuniones regulares de presentación y diálogo sobre los hallazgos e interpretaciones a partir de lo trabajado, recibiendo importantes aportes que permitieron profundizar y complejizar los resultados. De igual manera, la experiencia del Diplomado en salud mental comunitaria, dirigido a profesionales relacionados con el cuidado de la salud emocional comunitaria, fue un importante referente en el que estuvo estrechamente involucrada una integrante del equipo de investigación.

Finalmente, la complejidad de los casos y testimonios compartidos y reconstruidos durante el proceso fueron mostrando una realidad y lógica de razonamiento culturalmente diferente que nos condujo a la reflexión permanente sobre nuestras propias limitaciones, emprendiendo el desafío de superar las visiones fragmentadas y las fronteras entre las disciplinas, en un trabajo colectivo de permanente intercambio y confrontación de metodologías, procedimientos o tratamiento de información. Opción no fácil pero potenciadora, pues supone relativizar la formación, conceptos y aceptar que cada uno puede ser enriquecido y hasta cambiado

por otra perspectivas, siempre siguiendo un hilo de pensamiento y reflexión.

1.5. Aspectos éticos

Siguiendo el protocolo de consentimiento informado de la Pontificia Universidad Católica del Perú, se informó a los participantes sobre el tema a investigar, el propósito de la misma, los fines y uso. Asimismo, se informó a los participantes sobre el carácter confidencial y anónimo de su identidad, la protección de sus nombres con códigos, además del cuidado y la confidencialidad que se tendría para la transcripción y difusión de la investigación. Las personas que aceptaron participar en esta investigación firmaron voluntariamente el consentimiento informado.

Desde este estudio se respetó la voluntad y libre determinación de los participantes para involucrarse o dejar la investigación en el momento que ellos lo decidieran. En todo el proceso de investigación se mostró una postura de apertura y cuidado de las personas, el reconocimiento y valoración de sus saberes y experiencias.

Parte de los aspectos éticos en esta investigación incluyó el proceso de mutuo interaprendizaje entre el equipo de investigación y los participantes. Se trabajó en el estilo de propiciar el diálogo, y el interés por romper con la barrera invisible de jerarquías y construir una relación horizontal y un clima de reconocimiento al conocimiento local, esto posibilitó desarrollar un espacio de reconocimiento y respeto, que facilitó la apertura a partir de la confianza para narrar y describir a detalle diversas historias y relatos cargados de mucha intensidad emocional y afectiva.

Mediante este estudio se busca contribuir con la comunidad educativa de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, al fortalecer las posibilidades de incluir a nivel de currículos y formación de los estudiantes los aspectos de la cultura local en las enseñanzas de los docentes, particularmente en el tema de justicia intercultural.

Finalmente, para mantener el anonimato de los testimonios se decidió utilizar códigos que señalen la manera en la que fue recogida —entrevista

o taller— y el tipo de fuente —docente, estudiante o poblador— de la siguiente manera:

- EE1 1114, si se trata de la entrevista 1 realizada a un estudiante en noviembre de 2014.
- ED si se trata de entrevista a docente.
- EP si se trata de entrevista a poblador o pobladora.
- TE si se trata de taller con estudiantes.
- TD si se trata de taller con docentes.

2. EL MUNDO RURAL DESCRITO

En el proceso de evocación y reconstrucción de casos de conflictos y las prácticas y procedimientos de resolución al interior de la comunidad, las historias narradas por los y las estudiantes incluían descripciones del contexto social en el que se encuentran sus familiares y conocidos.

Una de las consecuencias del conflicto armado interno vivido por el pueblo ayacuchano durante veinte años fue la migración o desplazamiento forzado del campo a la ciudad y el consecuente crecimiento urbano marginal con una población itinerante entre ambos mundos. Muchos de los estudiantes de la UNSCH pertenecen a este sector, por ello la descripción del mundo rural que hacen ellos, así como los pobladores que fueron entrevistados, son testimonio de lo vivido, lo que dejaron, lo que se mantiene presente y lo que valoran.

Todavía tenemos casa, tenemos chacra, pero solamente tenemos para conservar la tradición que nos dejaron nuestros padres, porque por mi papá [dice] «por mi fuera yo no voy porque gastas y ahí gasto más de mil quinientos soles para sacar unos cuantos sacos de maíz y con mil quinientos soles puedo comprar maíz seco y puedo tener más». Pero la que insistía en eso era mi mamá [...] por más que sea así, ella valora más la tradición que es la siembra, *chakitaqlla*, yunta, todo un proceso; el deshierbo, el aporque, otra vez el deshierbo y luego la cosecha [...] Todo es por ella (EE4 1114).

Efectivamente, como manifiesta la cita, muchos estudiantes y sus familias ya no mantienen una relación cotidiana con la vida rural, pero, aún eventual o distanciada, sigue siendo y es importante. Muchos han vivido allí con sus familias hasta antes de ingresar a la universidad, de allí que en los talleres y entrevistas han podido transmitir imágenes del mundo rural que conocen, lleno de dificultades y falta de oportunidades.

Cuando iba a la chacra [...] llegamos a la puna donde vivía mi abuela con su cabrita [...] La viejita vivía con su esposo, los dos solitos con sus cabritas, ellos son bien cariñosos y me daban quesos de cabra que me gustaban mucho y me decía, «tú pasas bien la vida». La viejita tiene 85 años (EE1 1114).

«Pasar bien la vida» significa no estar permanentemente en el campo, enfrentar las dificultades y tener que cumplir con las arduas tareas del día a día. De allí que la educación es la esperanza de muchos para cambiar estas condiciones y luchan para lograrlo.

Tengo 21 años, paso a 200², intenté tres veces, ahora ingresé a la San Cristóbal. Mi papá me decía siempre que tenía que hacer algo [y] ni bien que salí me metió a la CEPRE-UNSCH, a Administración de empresas y como sacaba malas notas [...] me puse fuerte y me fui a Lima donde me puse a trabajar [...] Me matriculé a la CEPRE de la Villarreal y la competencia era fuerte. Como era mucha plata, pensé mucho y me vine para dar mi examen e ingresé en el puesto 21 a Educación. [...] Mi mamá estudió en Cangallo solo primero de primaria, vivía con mi abuelo y cuando fallece ya tenía que trabajar sola. Mi madre me contaba sus experiencias en la escuela, me decía que cuando no se peinaban bien el profesor les castigaba amarrando sus cabellos con hilos de las cabuyas (EE1 1114).

² Serie 200, en la UNSCH equivale al segundo año de formación universitaria.

2.1. Múltiples dificultades que enfrentar

En el mundo rural descrito se debe afrontar una serie de condiciones que están presentes de manera constante y escapan a las posibilidades de control o manejo de la población pues muchas son resultado de condiciones históricas de inequidad estructural. La pobreza es una realidad que demanda ser atendida cotidianamente con concentración y persistencia.

En el área rural siempre las personas tienen mayor prioridad lo que es la vida cotidiana del campo: su trabajo, su cosecha, tanto varones y mujeres [...] Sus intereses cotidianos, sus animales, su familia, su cosecha, sus sembríos, todo eso (TE7 1215).

Se tiene que estar atento a muchas indeterminaciones, como heladas y granizadas que causan daños imprevistos y pueden tener graves consecuencias para la organización de la vida familiar y social como cuando «a veces la granizada también le terminaba y se lo llevaba a la cebada» (EP1 1114).

Efectivamente, la vida en el campo es difícil, llena carencias y falta de atención por parte del Estado a menudo ausente o que actúa sin entender la complejidad del mundo andino (Mujica, 2013). Es por ello que las personas históricamente han buscado soluciones frente a problemas tanto individuales como colectivos desarrollando culturalmente conocimientos, procedimientos y estrategias que van adecuando a diferentes circunstancias y contextos como describe la siguiente cita.

Si se enfermaban las vacas [antes] le curábamos con *tarwi*, cocinábamos moliéndolo en una olla y luego con la pepita de molle le tostábamos y haciendo eso le echábamos [para] esa enfermedad llamada *qallu*. Hay una plantita, así de pequeña, bien espinosa, y eso come la vaca, con eso se embriagan después de comer [y] camina tropezándose con la pared, cayendo en las zanjas. Eso pica un montón, hasta su carne también y con todo esto la vaca se pierde, por eso con eso curamos luego de moler [...] ahora ya ni eso puede contra esta enfermedad del *qallu*. La sal era lo que más le dábamos, sal de piedra... hay sal azul en Quispillaqta, eso le dábamos, y ahora ya también le han cerrado

ya no hay. Decimos *ranra kachi* a la sal blanca que está en grumos o como piedras, eso le damos de comer eso no más. [Ahora] compramos pues remedio para las vacas [...] Esos del Ministerio de Agricultura a veces están caminando, ellos están llevando [y] eso pues compramos, ellos mismos nos lo cura también cuando compramos su remedio para estos animales (EP1 1114).

2.2. Organización familiar y comunal

El mundo rural exige igualmente una gran capacidad de organización familiar que demanda participación y desplazamiento permanentes.

Mi mamá, como tenemos animales, tiene que cuidar[los]. Por ejemplo, ahorita va dos, tres días [a las alturas], se queda y después regresa al pueblo, porque si lo deja mi mamá dice «*qalallatañach diqarapuwmanman*» [quizá ya me dejarían pelado el pasto, se lo terminan los animales] (TE1 0514).

A nivel familiar, la división de roles y trabajo entre varón y mujer se mantiene, así como la vigencia de la estructura familiar patriarcal, derivada de la importancia de la condición física para ciertas labores³. Visión patriarcal expresada y transmitida muchas veces por las mujeres mayores hacia las más jóvenes particularmente en la asignación de tareas de organización y preparación de alimentos en todos los momentos y actividades familiares, como lo describe una estudiante:

Es la costumbre de los roles que asigna a la mujer y al varón, porque la mujer que empieza a convivir tiene que saber cocinar y asumir

³ Existen posiciones como los de la antropóloga Catherine J. Allen, en su estudio realizado en Cusco, que afirman que lo que puede parecer subordinación femenina, es algo más sutil y complejo, por ejemplo, mientras que los hombres se afirman como individuos o como representantes de sus respectivos hogares, el poder femenino se ejerce colectivamente y consiste, principalmente, en el veto y comentario. Sin embargo, la desventaja real en la que se ven sumidas las mujeres del campo requiere mayor indagación para llegar a establecer equivalencias de poder.

ciertos roles, viene con ciertos roles. Entonces cuando le decía la suegra «¿cómo es que tú no sabes cocinar y en vez de asumir la responsabilidad de llevar a los peones, de darles el almuerzo, te vas y me dejas todo?». Eso para ellos es como un insulto no saber esas cosas cotidianas (TE6 1114).

Actualmente se evidencian cambios relacionados también en la generalización del acceso a la educación básica en zonas rurales y el aumento progresivo de asistencia de las niñas a diferencia de lo que ocurría en la generación de las abuelas de las actualmente universitarias, como describe el siguiente testimonio:

Mi abuela me decía que la educación era solo para los varones, si educaba a su hija mujer escribiría cartas a su esposo, «mejor anda a pastear los ganados» (EE1 1114).

En las nuevas generaciones se evidencian también otras miradas que valoran el rol desempeñado por las mujeres en el campo, empezando a cuestionar las jerarquías patriarcales:

Muchas veces en el campo no es el varón, es la mujer que está en todo, porque el varón muchas veces se pone a trabajar y punto. Más allá, alimentación, hijos, animales, casa, todo lo que es parte de la familia, las jefas se podría decir que son las mujeres, pero sin embargo el varón más se dedica al trabajo por su condición física (TE7 1215).

A nivel comunal la cooperación y ayuda mutua sigue siendo una precondition de la reproducción agrícola (Golte, 2001) y la estrecha red de reciprocidades es de vital importancia para la ejecución de tareas familiares con múltiples intercambios como «para terminar el techado» (TE6 101114). Trabajo solidario que expresa también el compromiso de convivencia y cuidado mutuo como estrategia cultural para alcanzar el bienestar en las condiciones que deben enfrentar.

El cuidado mutuo implica seguir ciertas reglas de convivencia cultivadas y valoradas, como el tratamiento con respeto y buenas maneras

en las relaciones cotidianas para fortalecer los lazos familiares y vecinales, importantes de ser mantenidos en esta lógica.

Tienes que saludar buenos días, tío, tía, etcétera [...], me decía «primito» pues se acordaba simplemente por el apellido o porque participó en una actividad muy significativa y el lazo se quedó y se está recuperando (EE10 0614).

El respeto constituye un fundamento para la consolidación de otras relaciones interpersonales en la comunidad (Saco-Condori, 2014) por lo que será su fortaleza lo que permita el mantenimiento y acceso a las múltiples y complejas formas de cooperación y ayuda que se realizan en diferentes épocas del año. De allí la importancia en aprender desde temprana edad sus múltiples expresiones.

El trabajo en la niñez, además de cumplir un rol en la división de trabajo familiar, es igualmente una forma de aprendizaje y entrenamiento para el desempeño futuro como adulto en el cuidado mutuo. Así, por ejemplo, en el pastoreo no solo se trata de alimentar el ganado familiar sino de cuidar que no dañen los cultivos de los vecinos, es decir, estar atentos, vigilar e impedir que los animales ingresen y dañen otras chacras.

Como veremos más adelante con más detalle, el daño causado en la chacra del vecino significará el inicio de un conflicto que deberá ser reparado en la misma proporción de lo malogrado con la consiguiente merma en la disponibilidad de productos para los dueños del animal causante del daño. De no llegar a un acuerdo con el agraviado el hecho igualmente abre la posibilidad de mayores complicaciones, generando un conflicto de mayor envergadura pues al daño material se sumará el malestar por el insuficiente cuidado hacia los bienes del vecino.

Esta situación, no poco común, ayuda a comprender que el castigo físico se mantenga en las familias como la forma o mecanismo más efectivo para asegurar que se cumpla con la función asignada para el sustento tanto de la propia familia como de los otros miembros de la comunidad. En el siguiente testimonio un estudiante describe las tareas asignadas

en su familia cuando era niño y las consecuencias de un descuido en la ejecución del encargo:

Con mi hermana estábamos jugando, se había ido donde el vecino el toro y se había comido bastante maíz y nosotros, de otro [dueño] jalando le hemos plantado y al día siguiente se había secado. Entonces al día siguiente, golpe, porque era regular cantidad. Mi papá se ha dado cuenta, ahí nos ha dado correa en la mañana cuando estas durmiendo [...] Cuándo entra en la mañanita tú sabes que has hecho algo malo y que vienen a castigarte porque han descubierto que se ha hecho daño (EE8 1114).

En la historia relatada, los niños tratan de esconder lo sucedido resembando con plantas de maíz que «jalan» de otra chacra, causando un doble daño que los padres deberán reponer para solucionar el malestar y posible conflicto con dos vecinos, con quienes mantiene seguramente relaciones de reciprocidad, la misma que se verá afectada a partir de lo sucedido.

Es por ello que el castigo aparece como una forma de asegurar un aprendizaje para no repetir lo que se considera una falta con consecuencias familiares y comunales. Se castiga el doble daño, familiar y comunal por no haber sido lo suficientemente cuidadosos y evitarlo⁴.

2.3. Conocimientos adquiridos

Lo que los estudiantes compartieron y describieron son conocimientos transmitidos familiar y comunalmente a través de la ejecución de las actividades que desarrollaron de acuerdo a su edad. En ellas se entrelazan información técnica y principios éticos o morales, como en la siguiente cita, que describe la importancia de los acuerdos en común para el inicio del proceso agrícola:

⁴ Ver: Ambivalencias ante la violencia, en el capítulo 10.

Por ejemplo en la época de siembra [hay] autorización al tiempo de sembrar, ese día tienen que estar todos. Ponen una fecha, puede ser la primera semana de diciembre hasta la quincena, entonces todos siembran. Luego de ahí ya no pueden sembrar porque tendrían que meter ganado y todo está sembrado y no pueden malograr. Eso sí, es un acuerdo de asamblea de la comunidad a través del presidente comunal, a través de gobernador y a través del alcalde, que han tenido un acuerdo bajo una asamblea.

Igualito es en el aporque, el deshierbo y en la cosecha. En la cosecha tú no puedes cosechar a la hora que te da la gana, eso sí es estricto. Por ejemplo siembra, te dan de tal fecha a tal fecha, si pasas de esa fecha tu terreno queda en blanco y no puedes sembrar a pesar que vayas personalmente y pidas permiso [para hacerlo] ya a mano, porque ya no hay lugar, ya no se puede y es más gasto porque tienes que contratar más peones para que hagan una yugada, costaría más Y tú no puedes hacer con la yunta porque es más rápido. Entonces en eso si es estricto, de tal fecha a tal fecha. Ahora, la cosecha también es así, de tal fecha a tal fecha cosechas y si pasa de esa fecha ya los ganados se meten y la autoridad ya no cuida si el ganado del otro entró porque ya ha concluido la fecha de cosecha (EE4 1114).

Es decir, se acuerda un calendario que se sigue estrictamente para que sea provechoso a todos. Romperlo o no cumplirlo pondrá no solo en desventaja a quien haga la faena sino en riesgo a los demás. Hacerla fuera de fecha significará que ya no podrá utilizar arado y deberá pagar mano de obra, pero sobre todo aumentará el riesgo de conflictos por daño de chacra a través de la yunta o las personas que deberán atravesar lo ya sembrado por otros comuneros. Además, como menciona, las autoridades ya no estarán vigilando para intervenir en la solución de lo que pueda ocurrir. El bienestar propio depende del colectivo y viceversa.

Otra forma igualmente importante para los jóvenes universitarios de mantener el vínculo cultural es a través de sus abuelos, con quienes siguen viviendo la experiencia rural y adquiriendo conocimientos.

Cuando yo me quedé con mi abuela vi que ella se levantó a las cuatro de la mañana y coordinaba con mi abuelo, «vamos hacer esto y lo otro» [...] todo el plan del día. [...] Ella no sabe leer ni escribir y hace muy bien sus cuentas y sabe cómo gastar su dinero, a ella no la puedes engañar. Mi abuela me decía que me quede con ella, «te voy a regalar una ovejita» [...] Ella es una mujer muy trabajadora, se levanta a las cuatro y las seis me está diciendo «saca al burro, luego vas acá» y a las cuatro [de la tarde] estamos regresando. Es así la hora de regresar del campo. Se sentaba y se ponía hacer su cena (EE10 0614).

Es decir para aprender el cómo y el porqué de las actividades del campo hay que estar allí, porque se aprende en la práctica y en la convivencia diaria cómo enfrentar y beneficiarse de la naturaleza. Estos podrían ser desarrollados como temas de investigación, con importantes repercusiones en la generación de nuevos conocimientos.

En lluvia, ahí uno ya está acostumbrado a ese clima, aprende, por eso no tienes miedo que el rayo me va agarrar, nada. Cuando hay más rayo, en época de invierno, a lo que dicen «paco» sale cuando hay más rayos. Paco es pues como hongos, por eso cuando hay rayos, lluvia, sale, se come. Cuando nosotros pastamos allí encontrábamos, hacíamos frituras, ricas (EE8 1114).

También se aprende sobre la relación de respeto y el poder de la naturaleza en relación permanente con la salud y su cuidado:

Cuando iba a la chacra chacchaba coca y escupía a la pachamama. Tienes que pensar, persignarte y decir «madre *pacha* dame permiso para andar por tus tierras», eso era para que no te de soroche (EE1 1114).

Se trata de formas de cuidarse frente a las diversas y complejas situaciones que afectan a las personas desarrollando variadas y singulares formas de concebir el cuerpo y la salud, que no serán reconocidas como demandas de atención por el sistema de salud pública (Córdova, 2011).

Cuando mi padre se fue a sembrar maíz se había quedado dormido. Al día siguiente amaneció sin habla, el *yachaq* vio en la coca y dijo que tenía *pacha* y pidió parejita chanchito, conejito, cuyes, todo en parejas, animales y cereales, los mejores en costalcito [...] y le ha hecho *gayapu*, le amarró con *chumpi* la cabeza y mi papá abrió los ojos (TD2 0614).

Son situaciones que evidencian, como menciona Golte, la permanencia de la interdependencia con la naturaleza, relación entre conocimientos «almacenados», tanto en la naturaleza transformada como en las instituciones sociales y formas ritualizadas de interacción entre los hombres y naturaleza (Córdova, 2011).

También decían que no te podías sentar en cualquier lugar, porque te va dar *pacha*, mi madre me decía que no me siente en lugares prohibidos. Una vez a mi primo le dio *pacha*, comenzó a vomitar, fiebre, cuando hicieron *pagapu* a los cerros recién se recuperó. [...] Yo me recuerdo que me corté el dedo en mi chacra mismo. «Este cerro toda la vida nos hace esto, a mi hijo mayor su pie lo ha fracturado, a ti te corta el dedo, vamos hacer el ritual». A él lo ha hecho caer también y el hizo ese ritual (EE5 11149).

Si bien los jóvenes universitarios ya no participan cotidianamente en la vida rural, es innegable la estrecha relación que mantienen con ella, donde van adquiriendo conocimientos que no tienen espacio de compartir en la vida urbana y menos aún hacerlos dialogar y complementar con los que van adquiriendo en la universidad.

Así como amarrar a los burros, también arrear las ovejas tiene un truco, porque si no te pasas corriendo más tú que las ovejas. Pero es bien divertido tener anécdotas. Cuando después de mucho tiempo regresas a la comunidad y tienes que insertarte te pasa de todo. Nosotros lo amarramos al burro de las patas al árbol. Mi abuela lo vio y se estaba riendo diciendo «¿qué han hecho, cómo han podido amarrar al burro de sus patas y no te ha pateado?» Porque se corre el riesgo de que nos patee (EE10 0614).